

Casen 2024: 600 mil personas salen de la pobreza en Chile



La pobreza por ingresos disminuye al 17,3% bajo una nueva metodología que elimina distorsiones contables y aumenta la exigencia.

Según los resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen) 2024, publicados por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, se reveló que aproximadamente 600 mil personas salieron de la pobreza entre 2022 y 2024. Este dato adquiere una relevancia significativa al considerar que se utilizó una nueva metodología de medición, más rigurosa y ajustada a la realidad del costo de vida actual. Esta nueva metodología eliminó variables que antes suavizaban las cifras, como el alquiler imputado. La pobreza por ingresos se situó en un 17,3%, lo que representa una disminución de 3,2 puntos porcentuales en comparación con la medición anterior. A pesar de que el porcentaje es más alto debido al cambio en el criterio, la tendencia a la baja es innegable desde el pico del 28,3% durante la crisis sanitaria de 2020. El Presidente Gabriel Boric destacó los resultados como la validación de una política estatal que optó por elevar los estándares de medición social, asumiendo el riesgo político de mostrar cifras más elevadas a cambio de una mayor transparencia. Esta actualización metodológica, recomendada por una Comisión Asesora Presidencial y respaldada por organismos como la Cepal y el PNUD, tuvo como objetivo sincerar los ingresos de los hogares chilenos. Uno de los cambios más significativos fue la eliminación del alquiler imputado, un mecanismo contable que sumaba un monto ficticio a los ingresos de las familias propietarias de su vivienda, sacándolas artificialmente de la línea de

pobreza en papel, a pesar de no contar con liquidez real para cubrir sus gastos mensuales. A esto se suma la adopción de una nueva Canasta Básica de Alimentos, que sustituyó el criterio de consumo del 2013 por una canasta más saludable. Esta nueva canasta reduce en un 50% los productos ultraprocesados e incorpora más frutas, verduras y pescados. Expertos señalan que si se hubiera mantenido la metodología anterior, la pobreza habría alcanzado un histórico 4,9%, pero el gobierno optó por este nuevo estándar del 17,3% para dirigir mejor las ayudas sociales hacia aquellos que realmente enfrentan dificultades financieras. Más allá de los ingresos monetarios, la encuesta realizada por el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile arrojó luz sobre las carencias estructurales. La pobreza multidimensional descendió al 17,7%, en comparación con el 20% registrado en 2022. En este aspecto, se destacó la inclusión sin precedentes de variables relacionadas con cuidados, reconociendo por primera vez como una carencia social la incapacidad para trabajar o estudiar debido a responsabilidades con personas dependientes o la falta de apoyo para realizar dichas tareas. En cuanto a los grupos más vulnerables, la pobreza extrema disminuyó al 6,9%, consolidando una tendencia a la baja desde los momentos más críticos recientes. Por otro lado, la pobreza severa, que engloba a aquellos que experimentan simultáneamente escasez de ingresos y carencias en salud, vivienda o educación, bajó al 6,1%. En términos de desigualdad, el coeficiente Gini y la relación de ingresos mostraron una ligera mejora, situando el índice de desigualdad en 4.46. Esto confirma que el crecimiento económico y las transferencias estatales han logrado impactar positivamente; sin embargo, el desafío del costo de vida sigue siendo una preocupación principal en los hogares chilenos.